

CAJA NACIONAL DE SALUD REGIONAL COCHABAMBA
FACULTAD DE MEDICINA – UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN SIMON
ESCUELA DE GRADUADOS Y EDUCACION CONTINUA



**CODEPENDENCIA EN MUJERES QUE ACUDEN AL
POLICLINICO 32 Y CENTRO AL-ANON PARA
FAMILIARES DE ALCOHOLICOS
OCTUBRE DE 2007 A ENERO DE 2008
COCHABAMBA - BOLIVIA**

TRABAJO DE GRADO – MEDICINA FAMILIAR

AUTOR: DR. LUIS MARCIAL VARGAS ZAPATA
GRADO: RESIDENTE DE TERCER AÑO
TUTOR: DR. HENRY SOLIS FUENTES MSC.
FECHA: MARZO 2008

INDICE

1. RESUMEN.....	2
2. MARCO TEORICO	3
3. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	20
4. OBJETIVOS.....	20
5. METODOLOGIA.....	21
6. RESULTADOS.....	26
7. DISCUSION.....	27
8. CONCLUSION... ..	28
9. RECOMENDACIONES	29
10. ANEXOS.....	30
11. BIBLIOGRAFIA.....	39

1. RESUMEN

Introducción: La codependencia describía un trastorno conductual, de un familiar o amigo, que tenía una relación directa e íntima con un alcohólico, actualmente se sumaron otras connotaciones, en nuestro medio no existen estudios en relación a este problema.

Objetivo: Determinar las características de la codependencia en mujeres que acuden al policlínico 32 y centro Al-Anon para familiares de alcohólicos.

Metodología: Estudio descriptivo transversal correlacional. se recolecto la información por medio de una entrevista aplicando el ICOD, Test de CAGE y APGAR Familiar modificado.

Resultados: Del total de 70 mujeres estudiadas acudían a Al-Anon para Familiares de Alcohólicos(A) 16%(n=11) y al Policlínico "32"(P) 84%(n=59) que fueron seleccionadas de acuerdo a criterios de inclusión y exclusión, presentaron codependencia 18,6%(n=13): 54.5%(n=6) y 11.9%(n=7) respectivamente. Los familiares o personas muy cercanas con adicción fueron esposos en A:83% y Ninguno en P:43%, el tipo adicción de estos fue al Alcohol en A:100% y en P:57%; Sin Adicción en P:43%. La presencia de dependencia al alcohol de las codependientes fue en A:17% y en P:71%. Se presentó disfuncionalidad en todas las codependientes, fue severa en las que acudían a Al-Anon 100%.

Conclusión: La codependencia es un problema relativamente frecuente en nuestro medio y mayor en centros de familiares de alcohólicos, no esta necesariamente relacionada con la presencia familiares adictos al alcohol, pero la presencia de alcoholismo familiar provoca mayores grados de disfuncionalidad familiar.

Recomendaciones: Incorporar el ICOD a las historias clínicas del Policlínico 32 para el cribado de mujeres codependientes, y detección indirecta de alcoholismo familiar, tomar una mayor población e incorporar otros miembros de la familia en estudios posteriores.

2. MARCO TEORICO

2.1. INTRODUCCION.

El concepto de codependencia se comenzó a utilizar en los años setenta para describir a la persona, sea ésta familiar o amigo, que tiene una relación directa e íntima con un alcohólico y que le facilita continuar con la adicción. Más tarde se ha hecho referencia al codependiente como aquella persona que se dedica a cuidar, corregir y salvar a un drogodependiente, involucrándose en sus situaciones de vida conflictivas, sufriendo y frustrándose ante sus repetidas recaídas, llegando a adquirir características y conductas tan erróneas como las del propio adicto. Posteriormente se ha ido generalizando a los miembros de familias de personas con otras dependencias, con enfermedad crónica (esclerosis múltiple, insuficiencia renal, trastornos alimentarios, cáncer, esquizofrenia, enfermedad de Alzheimer) e incluso a profesionales de la salud. En nuestro medio la codependencia es un problema antiguo muy poco estudiado, y desconocido por muchos. (1)

2.2. DEFINICION

La codependencia ha sido definida en múltiples sentidos: como un esquema de vida disfuncional que emerge en la familia de origen produciendo un estancamiento en el desarrollo y siendo su resultado una hiperreacción del codependiente a lo externo a él y una hiporreacción o baja sensibilidad a lo interno a él; como la conducta de una persona esencialmente normal que realiza un esfuerzo para ajustarse a un cónyuge y a un acontecimiento vital estresante; como un patrón de dolorosa dependencia de otros, con comportamientos compulsivos y de búsqueda de la aprobación para intentar encontrar seguridad, autoestima e identidad; como un patrón de rasgos de personalidad claramente identificables que presentan los integrantes de una familia que tiene un miembro afectado por una adicción a sustancias químicas; como una enfermedad primordial presente en cada

miembro de la familia adicta, que es a menudo peor que la propia enfermedad, y que tiene sus propias manifestaciones psicósomáticas; como una característica emocional y psicológica de la conducta que aparece como consecuencia de un conjunto de reglas opresoras que impiden la demostración abierta de sentimientos y el diálogo sobre problemas personales e interpersonales(1)(2)(3).

También se ha señalado a la codependencia como una patología del vínculo que se manifiesta por la excesiva tendencia a encargarse o a asumir las responsabilidades de otros, o como un defecto en la realización de dos de los cometidos más importantes de la niñez: la autonomía y la identidad. Incluso el concepto de codependencia se ha utilizado para describir un patrón exagerado de dependencia que hace llegar al individuo hasta la negligencia de sí mismo y debilita su propia identidad. Y también se ha indicado con este término a cuando algún familiar se involucra de forma obsesiva en los problemas de un adicto hasta el punto de vivir por y para él y desequilibrando su propia vida en las áreas personal, familiar, laboral y social. De modo que el codependiente pierde el control de su propia vida y de sus límites, invirtiendo toda su energía en el adicto con necesidad de pertenecer y ser útil. Sin embargo, se ha criticado la tendencia a conceptualizar los comportamientos interpersonales como una dependencia. Y se ha visto el concepto de codependencia como una exageración ya que se ha considerado que la mujer del alcohólico se encuentra bajo presión psicológica y no sorprende que tenga problemas de ansiedad, depresión y baja autoestima(4). Parece así mismo excesivo considerar como patológicos comportamientos asociados a cualidades de la mujer (cuidar y proteger a los demás) y no reconocer el comportamiento de las esposas como una respuesta de una persona en buen estado con relación a otra en peor estado. Por eso se ha afirmado, que aunque los hombres pueden ser en teoría codependientes, se ha hecho principalmente referencia a una patología de la mujer. Aunque en principio la codependencia no es un fenómeno específico atribuible a las mujeres, puede que los condicionamientos sociales y culturales hayan determinado una alta prevalencia de este problema en ellas. (5) También se ha señalado que los codependientes tienen los mismos rasgos que los hijos adultos de alcohólicos: exigencia de controlar a los otros y su ambiente, y un temor a la asertividad junto a una demanda

extrema de amor y aprobación. Se ha llegado a ver a la codependencia como la otra cara de la adicción, o como una adicción de orden afectivo, o como una relación adictiva a una persona y sus problemas, porque esta relación puede ser tan compulsiva e impulsiva como una adicción. (6)

Por tanto, la codependencia ha sido explicada desde tres puntos de vista:

2.2.1. Como una enfermedad primaria de un sistema familiar disfuncional y que una vez desencadenada seguirá su curso y afectará a uno o más miembros de la familia.

2.2.2. Como un trastorno de personalidad previo de uno o más miembros de la familia en interacción con la conducta del adicto que facilitan la adicción, la encubren y la mantienen.

2.2.3. Y como la conducta de una persona esencialmente normal que realiza un esfuerzo para ajustarse a un cónyuge y a un acontecimiento vital estresante.

Aunque se ha señalado que hay dependencias relacionales con entidad propia como las denominadas dependencias emocionales como la adicción al amor, interdependencia, dependencia afectiva y otras secundarias a trastornos adictivos (sobre todo a drogas y alcohol) como la codependencia y la bidependencia (doble dependencia a sustancias y afectiva).

Parecería, más bien, que la codependencia pudiera ser una entidad nosológica que hace referencia a un tipo de dependencia emocional y con un vínculo patológico similar al que caracteriza a aquellos sujetos que mantienen otro tipo de adicción. La diferencia entre el adicto y el codependiente no se debe a la dinámica subyacente a la adicción sino al objeto de consumo. En todo caso, la codependencia es una adicción a una persona y a sus problemas, y se ha llegado a afirmar que la adicción y la codependencia son la misma

enfermedad porque comparten las mismas características: negación, obsesión, compulsión y pérdida de control.

La codependencia sería, pues, una forma de adicción como la drogodependencia, la ludopatía u otras adicciones. El término hoy día hace referencia a la actitud obsesiva y compulsiva hacia el control de otras personas y las relaciones, fruto de la propia inseguridad. Y es condición necesaria que el trastorno o la enfermedad de la otra persona sea crónica, pero llevando asociada la esperanza de que puede ser curada.(7)

La expresión sintomática del codependiente se caracteriza por la necesidad de tener el control sobre el otro, por una baja autoestima, por un autoconcepto negativo, por la dificultad para poner límites, por la represión de sus emociones, por hacer propios los problemas del otro, por la negación del problema, por ideas obsesivas y conductas compulsivas, por el miedo a ser abandonado, a la soledad o al rechazo, por su extremismo (o son hiperrresponsables o demasiado irresponsables). Además se siente víctima porque sacrifica su propia felicidad, tiene dificultad para la diversión y se juzga sin misericordia.

2.3. TIPOLOGÍA DE LA CODEPENDENCIA

Se han identificado cuatro tipos de codependientes: (8)

2.3.1. El codependiente directo.- que presenta uno de los comportamientos que genera más dificultades en el proceso terapéutico porque su conducta va desde proporcionarle la droga hasta dinero o el lugar donde pueda consumir la droga.

2.3.2 El codependiente indirecto.- mantiene una conducta de oposición declarada y objetiva a la adicción del familiar pero, a la vez, protege al adicto, y evitan que se responsabilice de sus acciones.